13/9/1999 – LA POESÍA

1603 – María – La poesía, hijito Mío, no es sólo hecha para ser interpretada como un viento que golpea y luego pasa. La poesía verdadera queda grabada en el corazón de un cristiano auténtico y jamás se borra, donde vuelta y media ella vuelve a repetir las palabras que confortan a Jesús - Mi Santo Hijo - y a Mí.

Desde aquél día en que sacaste a Mi Rostro que estaba estampado en aquél cuadro (1), de dentro de una casa (en la que había) sólo pecado de la carne, vi que tu corazón quería ser un poeta frente a Mí, diciéndome algunas palabras sin que los otros las oyesen. Preferiste dejar allá tu dinero, pero no el cuadro, que hasta hoy está guardado en la casa de tu hermana. Es por ahí que se comienza, hijito Mío. Las canciones que tú cantas son bonitas y las pequeñas poesías que Me has hecho también son bellas, pero cuando comienzas a hablar frente a Jesús y después a Mí, tus palabras suenan tan profundo que atraviesa el universo y llega hasta Nosotros.

¡Hijitos e hijitas! No precisan ser grandes poetas para estar con Nosotros, sino que bastan algunas palabras que ya Nos confortan, porque la miseria humana es tan grande que en el Cielo los Ángeles, en vez de cantar sus lindos cantos, lloran delante del Señor, pero con pena por los más débiles que viven en un mundo submundo, donde el pecado aumenta día tras día. Es una vergüenza sin tamaño. Ahora no se trata más de guerra. Ahora se trata de gente que se hace pasar por gente, pues son unos verdaderos animales que no respetan los derechos humanos. En un país donde se matan inocentes por placer, el diablo continúa en la línea del frente. En una familia donde falta el respeto dentro de la casa, las almas comienzan a quedar en tinieblas. El amor verdadero sólo está existiendo en poquísimas familias, y para la oración pura y santa vale también lo mismo, porque al resto sólo les falta hacer de la casa de Mi Santo Hijo un salón de baile.

Jesús – Hijos amados! Cuando no hubiera más paz y respeto a Mí, no queden parados para ver lo que irá a suceder. Procuren, mismo entre ustedes, unirse dentro de su morada y tener un lugar sólo para oración, como la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana venía manteniendo años atrás y para quien ya no Soy el Cristo de ayer - esos que no doblan más las rodillas frente a Mí. Soy para ellos, si, un Cristo moderno, no sabiendo ellos que detrás de todo eso hay una obra satánica, donde de poesía, de romanticismo y de respeto poca cosa queda.

Jesús y María

(1) El Sr. Bento tocó con su conjunto toda la noche a cambio d aquél cuadro que estaba en la pared del corredor de una casa de pecado por creer que aquél cuadro nunca debería estar allí. Esto sucedió antes del llamado por parte de Jesús